



TRAS LAS RECIENTES TURBULENCIAS, PAUPER OIKOS INDAGA SOBRE EL FUTURO DE EUROPA Y CHARLA CON LA OTRORA RUTILANTE ESTRELLA GRIEGA, LA EXMINISTRA DE FINANZAS KAMELITA KARADOURAKIS, QUE SIGUE YENDO COMO UNA MOTO

EL NUEVO TONEL DE LAS DANAIDES

SE PREGUNTABA PAUPER OIKOS QUIÉN HABÍA raptado en verdad a Europa, si Zeus, Dios intervencionista donde los haya, o el liberalismo codicioso y rapaz, cuando oyó un par de rugidos que se le acercaban. Correspondían a una moto y a su glamurosa propietaria, que apenas lo vio se quejó así amargamente:

—La eurozona es un lugar incómodo para personas decentes.

Era Kamelita Karadourakis. El reportero de *Actualidad Económica* no supo qué responder y, como además no sabía griego, recurrió a una clásica locución latina:

—O tempora, o morosos!

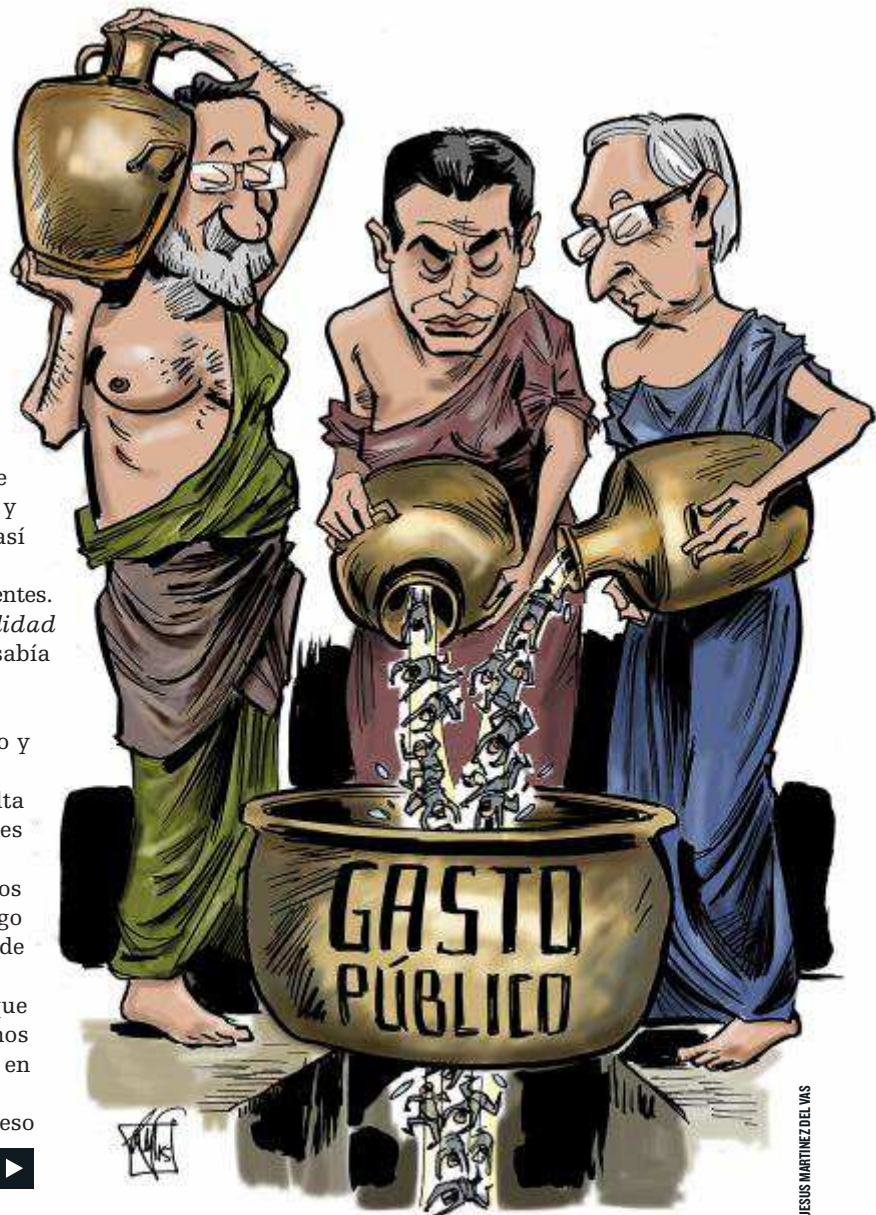
La exministra griega de Finanzas ignoró el aforismo y prosiguió:

—Se confirmaron mis peores temores sobre la total falta de escrúpulos democráticos de los supuestos defensores de la democracia europea.

—¿Intentasteis colaborar con otros países democráticos endeudados? —preguntó Pauper Oikos, por quitarle algo de solemnidad a la helena, y por aportar también algo de realismo.

—No, porque dejaron muy claro desde el principio que eran nuestros peores enemigos, sobre todo si lográbamos un acuerdo más favorable para Grecia que les dejara en mal lugar ante sus propios ciudadanos.

—Que un experto en teoría de juegos se asombre ante eso no te deja en muy buen lugar —apuntó el economista español—. Pero dime una cosa, hablando de juegos, y, ▶



JESÚS MARTÍNEZ DEL VAS



por favor, déjate de la historia esa sobre los malvados alemanes como los únicos culpables de todas vuestras desgracias: ¿qué piensas ahora de tu amigo Chiripas?

—Ganamos el referéndum y se rindió —musitó Kamelita Karadourakis, apesadumbrada—. Lo más odioso fue el destino de los activos públicos que se querían transferir a Luxemburgo, detestable lugar con impuestos bajos.

—Pero al final resulta que el fondo va a estar en Atenas y las ventas se podrán prolongar 30 años en vez de tres, vamos, que esos pérfidos alemanes son unos benditos...

—Es igual —sentenció la exministra, no dando su brazo a torcer—. El fondo, aun domiciliado en Grecia, será administrado en realidad por la troika, y sus ingresos irán destinados a amortizar los intereses de una deuda que es imposible pagar. El Gobierno no me hizo caso e impuso su degradante, inimaginativo y pernicioso ajuste.

PUPER OIKOS SABÍA DE LA CLÁSICA VANIDAD DE LOS académicos, de modo que, en vez de continuar por ese camino y meterle más el dedo en el ojo sobre la lógica tanto de la política de Chiripas como de su propia dimisión, le preguntó a la exministra sobre su plan

original. Eso la entusiasmó. “Mi propuesta”, le explicó, “era más gasto público, un gasto suplementario del 5 % del PIB por año que, con un positivo efecto multiplicador del crecimiento de más de 1,5, debería impulsar el crecimiento nominal del PIB por encima del 5 % durante varios años, aumentando también la recaudación tributaria, contribuyendo a la sostenibilidad fiscal, al tiempo que permitiría al Gobierno de Grecia ejercer una disciplina en materia de gasto sin contraer más la economía social”.

—¿De verdad te crees eso? —preguntó el reportero, receloso—. ¿De verdad crees que el gasto “suplementario” no tendría efectos negativos cuando aumentara la tributación?

—Pues claro que los tendría, pero impactaría más sobre los contribuyentes de otros países. Soy griego, pero no soy tonto.

Pauper Oikos enmudeció y la exministra, cariñosa, lo llevó a ver el nuevo tonel de las Danaides, fiel reflejo de la nueva Europa, porque los políticos de todos los países, partidos y tendencias arrojan a los contribuyentes al vacío de un tonel sin fondo de gasto público.

—No recuerdo ahora el título del clásico de Hesíodo —comentó Kamelita Karadourakis con una sonrisa irónica—. ¿Era *Los impuestos y los días*, verdad? ▣



El astuto plan que plantearon las autoridades griegas era relanzar la economía con aún más gasto público, pero que lo pagaran los contribuyentes de los demás países de la eurozona. O sea, lo mismo de siempre